



Caracterización de la conducta agresiva en la cohorte ABCD

Bernat Soley Mateu^{1,3,5}; Anastasya Ivanova Serokhvostova^{1,3}; Albert Bonillo Martin^{1,2}; Silvia Fuentes García^{1,2}; David Quevedo Barber^{1,2,3}; Sebastián Fernández Ortiz^{1,2,3}; Eva Penelo Werner²; Montserrat Pamias Massana^{3,5,6}; Diego José Palao Vidal^{3,5,6}; Antonio Armario García^{1,4,5}; Beatriz Molinuevo Alonso^{1,3}; Roser Nadal Alemany^{1,2,5}

¹Institut de Neurociències, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, España; ²Departament de Psicobiologia i Metodologia de Ciències de la Salut, Universitat Autònoma de Barcelona; ³Departament de Psiquiatria i Medicina Legal, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, España; ⁴Departament de Biologia Cel·lular, Fisiologia i d'Immunologia, Universitat Autònoma de Barcelona, Es; ⁵Centro de Investigación Biomédica en Red de Salud Mental (CIBERSAM), Madrid, España; ⁶Departament de Salut Mental, Parc Taulí Hospital Universitari, Sabadell, España

La conducta agresiva (CA) infantil se ha visto asociada a problemas sociales y académicos, así como a distintas psicopatologías y rasgos temperamentales desadaptativos. Aun así, los datos en población infantil general teniendo en cuenta las diferencias de género son escasos. A través de una muestra de 852 niños y niñas que cursan 1º de primaria que pertenecen a la cohorte ABCD, hemos estudiado: a) los niveles de agresividad (reactiva (AgR) i proactiva (AgP)) en población general, b) las diferencias de sexo en dichas variables, c) los perfiles latentes en base a las puntuaciones de CA mediante un análisis de clases latentes (LPA), y d) cómo estos subgrupos difieren en otros aspectos demográficos y de bienestar emocional. Las diferencias de medias muestran que los niños obtienen puntuaciones más altas que las niñas en AgR, según ambos informantes (progenitores/as y profesorado). Los niños también presentan mayor AgP que las niñas según los progenitores, pero no según el profesorado. En ambos sexos se seleccionó el modelo LPA de 3 clases latentes: agresividad general baja, moderada y alta, sin existir diferencias según el tipo de CA. El ser niño y que sus progenitores tengan menos estudios se asocia a mayor puntuación de CA. Las clases con más CA también muestran más rasgos psicopáticos, síntomas emocionales, problemas de conducta y problemas con los iguales, a la vez que una disminución de la conducta prosocial. La caracterización de tipologías de CA nos permitirá diseñar estrategias preventivas y terapéuticas más individualizadas.

A esta presentación se le otorgó el 2º premio “Santiago Montserrat Esteve” de las Comunicaciones Libres del VII Simposio de Psicología y Psiquiatría año 2024